



HAL
open science

Familias migrantes y estrategias de movilidad social intergeneracional en las migraciones argentinas y marroquíes a Galicia : un enfoque inter-seccional

Sofia Laiz Morera

► **To cite this version:**

Sofia Laiz Morera. Familias migrantes y estrategias de movilidad social intergeneracional en las migraciones argentinas y marroquíes a Galicia : un enfoque inter-seccional. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 2016, "Procesos migratorios y dinámicas familiares desde una perspectiva de género. Circuitos en, desde y hacia América Latina" (Coords.) GIL ARAUJO, S. et ROSAS, C. p. 78-98. halshs-01742771

HAL Id: halshs-01742771

<https://shs.hal.science/halshs-01742771>

Submitted on 26 Mar 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 3, 5 de octubre de 2016. ISSN 2408-445X

Familias migrantes y estrategias de movilidad social intergeneracional en las migraciones argentinas y marroquíes a Galicia un enfoque inter-seccional

Sofía Laíz Moreira *

Fecha de recepción: 31-03-2016

Fecha de aceptación: 18-04-2016

Resumen: Este artículo presenta algunos resultados de una investigación doctoral, cuyo objetivo se centró en el estudio de los procesos de movilidad social inter-generacional de las familias y de los jóvenes migrantes de origen argentino y marroquí asentados en Galicia. El enfoque teórico aplicado se propuso articular las dimensiones macro, meso y micro social. La metodología empleada supuso un estudio de tipo cualitativo y multi-situado, incluyendo la realización de más de cien entrevistas en profundidad a diferentes miembros de las familias migrantes estudiadas. Las conclusiones de este estudio pusieron de relieve la influencia de los factores macro sociales en las trayectorias de movilidad social trazadas, pero también, el significativo impacto de las jerarquías de género y edad sobre los roles y elecciones de los diferentes miembros del grupo familiar.

Palabras clave: Movilidad social intergeneracional, capital humano, capital social, familia transnacional, segundas generaciones.

Title: Migrant families and intergenerational social mobility strategies in Argentine's and Moroccan's migrations to Galicia: an inter-sectional approach.

Abstract: This paper presents some of the results of a doctoral dissertation, which aimed at studying the intergenerational social mobility processes linked to family migrations in the Argentine and Moroccan cases. The theoretical framework that guided this work lied in a tri-dimensional perspective that took into consideration the *macro structural*, *meso* and *micro-social* levels of analysis. The methodology included a qualitative and multi-sited study. More than 100 in depth interviews were conducted to different family members. Conclusions have brought into light the relevant role of structural determinants but also, they showed the significant impact of gender and age hierarchies inside the family and in each member's roles and decisions.

Keywords: Intergenerational social mobility, human capital, social capital, transnational family, second generations.

* Socióloga. Doctora en Migraciones Internacionales. Investigadora asociada al *Laboratoire Méditerranéen de Sociologie* (LAMES), Unidad Mixta de Investigación (UMI), Aix-Marseille Université (AMU) y al Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS). Francia. E-mail: sophialaiz@gmail.com

Introducción

El ajedrez es uno de los juegos de mesa más antiguos y extendidos a nivel mundial desde su paso por varias civilizaciones alrededor del globo. Tal como se conoce actualmente, el juego parece haber surgido en Europa durante el siglo XV, como evolución del juego persa *hatranj*, cuyo nacimiento es situado alrededor del siglo VI a.C. (Davidson, 2012). El paso por diversas culturas ha impregnado el diseño de sus fichas o “piezas” de unas características particulares. Cada conjunto de piezas, que refleja un ejército que acompaña a los reyes monárquicos, contiene la distintiva característica del entorno al que pertenece, pues su morfología y comportamiento ha sido adaptado de acuerdo a cada mandato cultural. Dentro del tablero de juego, las piezas blancas y negras tienen igualdad de oportunidades, aunque las reglas establecen que unos comienzan con la partida primero que otros, lo que no asegura, ni mucho menos, el éxito de la estrategia que conduce a la victoria.

Si bien el ajedrez es una representación de la sociedad medieval y supone una parábola con las batallas militares, varias de sus reglas parecen reflejar la naturaleza y funcionamiento de las estructuras familiares en la migración, pues existen en ambos unas jerarquías dadas, unos roles establecidos y una estrategia común que dirige el juego y que involucra a todos sus miembros. No hace falta dominar el juego para comprender que tales jerarquías pueden definirse tal y como se plantean dentro del tablero de juego: el espacio social. Como en todos los grupos familiares, cada pieza tiene una función y un objetivo, pues realiza sus jugadas con un estilo propio y unas capacidades diferentes, si bien cada movimiento se encuentra inmerso y relacionado a una estrategia grupal más amplia. Asimismo, existe una constante competición entre los actores sociales. En ocasiones, se debe sacrificar a un integrante para que el grupo pueda salir adelante. Todas las partidas, sin embargo, son únicas y diferentes, pues no existen dos batallas iguales.

En efecto, como en las jugadas del ajedrez, las estrategias migratorias y de movilidad social se juegan en equipo. Para dar comienzo a la partida, unos deberán moverse primero que otros, activando la estrategia grupal. Podrá ser uno de los descendientes, o un progenitor, el que –como el caballo en este juego- dé el salto y opere como avanzadilla para testear el terreno donde se

activaran los recursos estratégicos. La promoción también será una posibilidad para los más pequeños, al final de la trayectoria educativa. Dentro de estas movilidades geográficas, serán los jóvenes los actores claves que contribuyan a conducir la trayectoria familiar al ascenso o descenso en términos educativos y ocupacionales.

En las estrategias familiares de movilidad social a partir de la migración, encontramos gran parte de estos comportamientos. Son historias de personas migrantes llegadas a la Comunidad Autónoma de Galicia, en España, tal y como lo fueron aquellas historias de tantos gallegos asentados en el extranjero que soñaron la movilidad social a partir de la movilidad geográfica. La investigación en la que se basan estos resultados ha buscado sacar a la luz los procesos de autonomización asociados a contextos familiares -"*context-specific*"- más que a formas universales de búsqueda de autonomía de los actores sociales, si bien sus trayectorias parecen depender de los distintos caminos escogidos -"*path-dependent*", en términos de Nerlson y Winter (1982)-. Esto quiere decir, que las trayectorias no dependen solo del contexto donde el actor social se inserta, sino también de las decisiones que éste vaya tomando a lo largo del camino.

Para comprender el marco contextual donde tuvo lugar este trabajo, debemos situarnos en un entorno de instalación con características bien marcadas y con una historia política y social íntimamente ligada a las migraciones internas e internacionales. Estos antecedentes sitúan a la comunidad gallega en un destino fundamental de los llamados flujos de "*retorno*" y de "*retorno a las raíces*", también conocidos como "*falsos retornados*" (Oso, Villares y Golías, 2007). Se trata de aquellos descendientes de la emigración española de antaño que migran a la tierra de sus ancestros, como es el caso argentino. Galicia, de esta forma, se posiciona como una comunidad de destino poco atractiva dentro de las regiones de acogida la inmigración extranjera en España, a excepción de los flujos vinculados a ella históricamente. Su estructura laboral fragmentada y rígida se presenta como un panorama poco alentador que restringe las posibilidades de inserción ocupacional a ciertos sectores concretos de actividad.

Cuando intentamos definir la problemática de estudio, nos enfrentamos con la dificultad de determinar qué entendemos por "*estrategia de movilidad social*". Estudiar la movilidad social inter-generacional en una sociedad, es, por definición, describir y comprender cómo las posiciones sociales se transmiten de

generación en generación (Thélot, 1991). Erikson y Goldthorpe (1993:301-307) definen el concepto de "*estrategias de movilidad*" como "*las estrategias que conscientemente o no adoptan los individuos y las familias que se encuentran en determinadas posiciones de clase, bien para conservar estas posiciones, bien para mejorarlas*" (en Echeverría, 1998:72).

El enfoque aplicado a este estudio se basó en la premisa de que una vez insertados en la nueva sociedad, las trayectorias educativas y ocupacionales de los descendientes de las familias estudiadas se verían condicionadas por diferentes factores. Los procesos de inserción laboral de los padres migrantes, tanto de los argentinos como de los marroquíes, se enmarcan dentro de un contexto particular cuya estratificación ocupacional según origen étnico explica la constitución de unos nichos altamente etnificados (Villares, 2010). Los migrantes, como en una partida de ajedrez, irán esquivando barreras y aprovechando oportunidades en un intento por escapar de posibles situaciones de subordinación étnica y social. Pero, ¿cómo influyen las dinámicas intra-familiares en el diseño y puesta en marcha de estas estrategias? No podemos olvidar las limitaciones impuestas por la propia familia según sus jerarquías de género y edad. El enfoque inter-seccional pondrá de relieve la imbricación entre tales jerarquías dentro de la familia, la posición social donde se ubican los actores sociales y su origen étnico. Antes de ver cómo operan todos estos factores (macro, meso y micro sociales) introduciremos, en el siguiente apartado, el marco teórico empleado.

Marco teórico

El modelo de análisis que ha guiado esta investigación responde a un esquema que divide al eje temático central en tres dimensiones. A un nivel micro-social, encontraríamos la acción individual, formada por el conjunto de aspiraciones y expectativas del individuo. A un nivel *macro*, se estudiaría la conexión y la forma en que se imbrican los procesos migratorios dentro de los procesos macro estructurales de transformación política, económica y social (Massey, 1990; Massey et al., 2008; Castles, 2010), en la que se incluirían los contextos históricos y socio-económicos estructurales en los que se produce la migración y la movilidad social. A un nivel meso-estructural, por último,

estaríamos frente al análisis de las redes migratorias y de la función que cumple un sistema migratorio dado en la producción de un mecanismo de *feedback* (De Haas, 2010), pero también de la familia como unidad de pertenencia del sujeto, entendida como puente entre las esferas micro y macro social. Esta última dimensión comprendería el estudio del rol que cumple el actor social dentro de una estrategia más amplia y, conjuntamente, y en sentido contrario, la influencia de estas mismas estructuras intermedias en las trayectorias individuales de los actores sociales (estructura familiar, redes sociales, de parentesco, comunidad, hogares, fratrias). En este sentido, interpretamos la red de parentesco, la red social familiar y la familia nuclear como estructuras de lo *meso* y como cosmos donde se inserta el individuo, reconociendo la doble estrategia migratoria - aquella del actor migrante y aquella de su grupo de origen- sobre el proyecto migratorio (Sayad, 1999). Superamos, de esta forma, la visión clásica y bifocal entre *origen-destino* pues consideramos a los actores inmersos en unas dinámicas transnacionales que conectan ambos espacios sociales (Peraldi, 2005; Tarrus, 2007; Ribas-Mateos, 2004).

Castles (2010) ofrece un buen telón de fondo para la presentación y debate sobre lo que significan y aportan los estudios de las migraciones en la actualidad. Su trabajo alude, en primer lugar, a la complejidad que peculiariza su interdisciplinariedad; en segundo lugar, al hecho de superar la tendencia hacia un análisis que separa en bloques diferenciados a los determinantes de estas migraciones de las diversas formas de adaptación a las sociedades de instalación; en tercer lugar, a la intención de ir más allá de la conexión con estudios vinculados al ámbito del Estado-Nación (y por tanto lejos de la óptica transnacional) y, por último, a la voluntad de ir más allá de la dependencia de las agendas políticas y burocráticas. De esta forma, el trabajo que presento se propone reflexionar sobre nuevos conceptos y, por tanto, evitar el aislamiento de los estudios migratorios de tendencias más amplias dentro de la teoría social contemporánea.

Como ya señalaba hace tiempo Portes (1997), es difícil buscar una teoría general que sea holística en las migraciones. Por ello podemos buscar otros caminos y adaptar innovaciones teóricas a partir de elementos conceptuales que se han desarrollado en otros ámbitos analíticos, como los mecanismos de transmisión del capital humano o cultural (especialmente en relación con oportunidades, redes y trayectorias) a partir de los países de origen, mientras

que en las sociedades de instalación el énfasis se ha puesto especialmente en el capital social (Bourdieu y Wacquant 1992: 119); en las relaciones personales, familiares, así como en las estructuras de los hogares (diferenciando también las relaciones según género y generación); y más recientemente el énfasis se ha puesto en el estudio de la agencia de los migrantes desde las teorías transnacionales (véase entre otros trabajos los de Smith y Guarnizo, 1999:3; Portes, Guarnizo y Landolt, 2003: 20; Orozco, 2005:56).

También Massey nos ofrece un telón de fondo para este marco inicial. En la obra de "*Words in Motion*", Massey et al. (1998: 281) señalan que las revisiones de los trabajos sobre migraciones integran cuatro elementos básicos:

(...)atreatment of the structural forces that promote emigration from developing countries; a characterization of the structural forces that attract immigrants into developed countries; a consideration of the motivations, goals and aspirations of the people who respond to these structural forces by becoming international migrants; and a treatment of the social and economic structures that arise to connect areas of out- and in-migration. Any theoretical explanation that embraces just one of these elements will necessarily be incomplete and misleading(...).

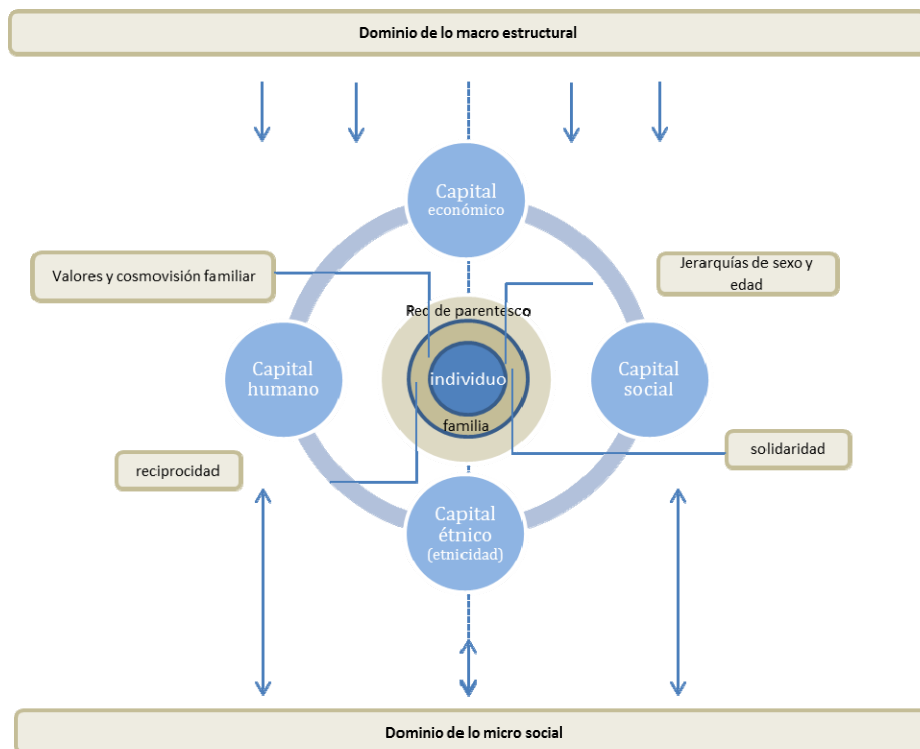
A ello también se añade, cómo todas las teorías nos informan sobre el rol de las migraciones internacionales, pero de forma distinta, dependiendo de las fases del proceso migratorio y de las distintas regiones, sujetas éstas a las circunstancias locales de la historia, la política y la geografía. Además, estos autores distinguen un aspecto que ha aparecido como una búsqueda constante en esta investigación, elementos fundamentales de un marco conceptual interdisciplinar de las migraciones, es decir, el hecho de incluir no sólo las macro-estructuras sino también las meso-estructuras y micro-estructuras que conectan los procesos migratorios, así como el rol de los migrantes –la agencia-, particularmente de los jóvenes de origen migrante y de sus familias.

Desde el marco conceptual tridimensional concebido para este estudio, el hecho de proponer a la unidad familiar como estructura intermedia, ha permitido construir puentes entre los condicionantes micro y macro estructurales. En la figura 1 presentada más abajo se ilustra esta imbricación de elementos teniendo en cuenta, en paralelo, la movilización diferencial de los capitales social, humano, económico (véase la teoría de los capitales de Bourdieu, 1980) y étnico dentro de las estrategias de movilidad social intergeneracional. Recordamos que la noción de *capital* hace referencia a los recursos con los que cuentan los

actores sociales, concepto definido por Bourdieu como *"el conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden"* (Bourdieu, 1993: 34). El capital étnico, por su parte, remite al *"proceso interactivo entre el capital étnico financiero, el capital humano y el capital social"* (Zhou y Lin, 2005:1).

Si bien la movilización de los citados "capitales" no ha sido tratada en profundidad en este artículo, un abordaje esquemático de la problemática de estudio contribuirá a comprender el rol que desempeña la estructura familiar dentro de las estrategias trazadas:

Figura 1. La familia como estructura intermedia de análisis



*Las flechas de doble sentido reflejan interrelación e interdependencia. Las flechas de sentido único reflejan condicionamiento.

De esta forma, el estudio que se presenta en este artículo ha intentado revelar los factores que influyen y condicionan las trayectorias educativas y ocupacionales de las familias de origen migrante argentino y marroquí instaladas en la Comunidad Autónoma de Galicia, como resultado de unas estrategias concretas de movilidad social intergeneracional. Debemos destacar que el campo de estudio donde se insertan estos resultados revisa las teorías desarrolladas en torno a los hijos de inmigrantes a escala nacional e internacional (Portes y Rumbaut, 2001; Zhou, 1997; Zhou y Lin, 2005; Alba, 2005; Waters et al., 2010; García Borrego, 2008, 2009; Portes et al., 2011; Pedreño et al., 2013), y toma los enfoques de los grandes teóricos de la reproducción social (Bourdieu y Passeron, 1970; Bourdieu, 1980; Fernández, 2001) así como la noción de *agencia* para explicar los procesos de movilidad social de los individuos insertos en unas estrategias familiares.

Aspectos metodológicos y marco territorial de la investigación

La metodología utilizada responde a un estudio cualitativo y multi-situado, aplicando una perspectiva intergeneracional y de género. Para ello, se han tenido en cuenta varias generaciones familiares: la de los padres y la de los hijos, realizando entrevistas a diferentes miembros de las familias contactadas, tanto en los países y ciudades de procedencia como en el contexto de instalación. Si bien este estudio no obedece a un diseño metodológico comparativo, la elección de los grupos migrantes obedeció al objetivo de presentar dos colectivos de estudio con características distintas y con un tratamiento diferenciado desde la política migratoria española. Se trata además de colectivos nunca antes estudiados a la vez en el marco de la comunidad gallega. Pero la razón más importante que explica tal decisión metodológica hace referencia, ante todo, a la participación de la autora en diferentes proyectos de investigación a partir de los cuales fue posible un seguimiento longitudinal de los dos casos de estudio presentados en este trabajo: el colectivo argentino y el colectivo marroquí.

La técnica de recolección de datos escogida fue la entrevista en profundidad, y, cuando las condiciones lo permitieron, la historia de vida. De esta forma, las ciento cincuenta y un entrevistas realizadas tuvieron en cuenta tanto las narrativas de los actores migrantes (de al menos dos generaciones), así como

de sus familiares no-migrantes *dejados atrás* en el país de origen. Este enfoque metodológico dio lugar al análisis de los “relatos cruzados”. El abordaje escogido se erigió sobre la idea de que es el grupo familiar, y no las personas, la unidad básica de movilidad social (Sáiz, 2004:156).

En total, las personas entrevistadas incluyeron:

80 informantes contactados para las familias argentinas (29 personas en Argentina y 51 en España);

71 informantes contactados para las familias de origen marroquí (38 personas en Marruecos y 33 en España).

Las entrevistas incluyeron, de esta forma, a varios miembros de la misma unidad familiar, tanto en Galicia como en los contextos de partida de los migrantes (las Provincias de Buenos Aires y de Beni Mellal). En algunos casos, las familias contaban con hijos, padres o hermanos que no habían migrado o que habían retornado al país de origen, encontrándose divididas en el espacio transnacional por la migración. Presentamos a continuación los casilleros tipológicos de los perfiles estudiados:

Cuadro 1. Casillero tipológico de las familias entrevistadas

Comunidad de origen /perfil generacional de los entrevistados	Generación de abuelos	Generación de padres	Jóvenes de origen migrante (jóvenes reagrupados, menores no acompañados, hijos de inmigrantes)
Migrantes argentinos	Abuelo del sujeto de estudio	Padre del sujeto de estudio	Sujeto de estudio: hijo/a de migrantes residiendo en Galicia con edad entre los 15 y 29 años
	Abuela del sujeto de estudio	Madre del sujeto de estudio	Hermano/a del entrevistado
Migrantes marroquíes	Abuelo del sujeto de estudio	Padre del sujeto de estudio	Sujeto de estudio: hijo/a de inmigrantes residiendo en Galicia con edad entre los 15 y 29 años
	Abuela del sujeto de estudio	Madre del sujeto de estudio	Hermano/a del entrevistado

Acerca de la temporalización de la investigación, ésta se extendió a lo largo de tres años, comenzando en el año 2010 y siendo concluida en el año 2013. En ella se incluyeron dos largas estancias de trabajo de campo en cada contexto de origen de las familias: la provincia de Buenos Aires, en el caso Argentino, y la provincia de Beni Mellal, en el caso de Marruecos. Las mismas se

realizaron entre marzo de 2011 y abril del 2013. El trabajo de campo con jóvenes y familias en la Comunidad Autónoma de Galicia se desarrolló a lo largo de los tres años del estudio (2010-2013).

En lo que se refiere a la delimitación del marco territorial definido, éste se redujo a las ciudades más representativas de la población gallega dentro de España: la provincia de Pontevedra y la provincia de A Coruña. En ellas se encuentran las mayores urbes gallegas: las ciudades de Vigo y de A Coruña. Vigo representa el primer núcleo urbano e industrial a nivel autonómico y A Coruña supone la ciudad con mayor desarrollo en el sector servicios. A partir del trabajo de campo se ha podido observar que esta distribución parece también guardar relación con la proximidad a las aldeas de origen de los antepasados migrantes, en el caso argentino, pues la mayor parte de ellos pertenecían a parroquias circundantes de estas dos localidades.

Por su parte, la comunidad marroquí se asienta de forma más repartida, particularmente entre las provincias de A Coruña, Lugo y la provincia de Pontevedra. Si tenemos en cuenta que las cuatro provincias gallegas muestran una demografía y actividad económicas diversas, podemos comprender el tipo y volumen de inmigración en cada una de ellas. A Coruña y Pontevedra, las dos provincias atlánticas, concentran la mayor parte de la actividad industrial y con ella, una gran masa de población, siendo las dos provincias de menor extensión y mayor índice demográfico (Vázquez Díaz, 1992: 159).

Parece lógico que las familias se asienten en provincias con ciudades de mayor movimiento comercial; si bien, mucho de lo que no se puede explicar en el caso marroquí viene dado por la ubicación de los primo-migrantes (o migrantes pioneros) que, según los testimonios recabados, han llegado a Galicia atraídos por la red comunitaria instalada en la zona. A partir de ella, se ha impulsado la constitución de una comunidad étnica de carácter transnacional con asentamiento en las inmediaciones de las principales ciudades gallegas. Otro elemento no menos relevante hace referencia a la cercanía de la provincia de Pontevedra respecto de la frontera hispano-lucense, donde se constituyó el mercado ambulante transfronterizo que supuso el nicho de empleo para la mayor parte de los varones marroquíes a su llegada a esta zona del noroeste peninsular.

Como ya se ha dicho, en los países de origen, la delimitación territorial enmarca las provincias de Buenos Aires, en el caso argentino, y la provincia de Beni Mellal, en el caso marroquí. En el caso de los migrantes de origen argentino la elección de esta provincia corresponde al lugar de origen de las familias localizadas en Galicia. La provincia de Buenos Aires supone uno de los territorios nacionales de mayor concentración de la migración gallega en ese país y dentro de ésta, las zonas de concentración de población de este mismo origen que se corresponden principalmente con las zonas Sur y Oeste del conurbano bonaerense. Del mismo modo, en el caso de los migrantes de origen marroquí, se tuvieron en cuenta sólo aquellos procedentes de la Provincia de Beni Mellal, pues también representan una comunidad importante dentro del colectivo marroquí asentado en la comunidad gallega.

No obstante, a los tres contextos migratorios se suma una dimensión transnacional que analiza los procesos y relaciones que establecen los migrantes a través de las fronteras, como el mantenimiento de las dinámicas de solidaridad grupal y de reciprocidad familiar en la distancia.

Así, la investigación se inclinó hacia un estudio de casos:

- dentro de España, el caso de Galicia como región particular dentro del ámbito de las migraciones internacionales;
- dentro de las posibles regiones de origen de las personas migradas, aquellas provincias con características particulares y de mayor número dentro de cada sistema migratorio dado: Buenos Aires en el caso argentino y Beni Mellal en el caso marroquí.

La repartición de roles familiares en las estrategias de movilidad social intergeneracional

Como explica Pedone (2010:142) "*la familia, se revela como un espacio de conflicto y de negociación*". Basándonos en esta afirmación, no resulta extraño que los resultados obtenidos a lo largo de este trabajo nos remitan a una combinación de expectativas individuales y grupales en las estrategias de movilidad social emprendidas. Asimismo, los hallazgos remiten a mecanismos de solidaridad y de reciprocidad grupal entre los diferentes miembros de las familias estudiadas, pero también a mecanismos que pueden dar lugar, en ocasiones, a relaciones de explotación y dominación entre los mismos.

En primer lugar, cabe destacar dos modelos de proyecto migratorio concretos donde éstas se enmarcaron. Si en el caso de las familias argentinas, en un inicio, encontramos unas estrategias netamente de asentamiento, las familias marroquíes parecen haber planificado la migración sobre la base del retorno de las primeras generaciones al término de su vida activa.

No obstante, resulta evidente que ambos modelos de proyecto migratorio hayan sido reformulados en un momento posterior a la migración. El proyecto del varón pionero se convirtió en un proyecto familiar en el caso marroquí; mientras que la idea de una firme instalación, como patrón de comportamiento migratorio, se fue tornando más flexible y con vistas al retorno en el caso argentino.

De esta forma, si en el caso argentino, la migración familiar ha tendido a priorizar la unión del grupo como elemento clave en la estrategia de asentamiento, la familia marroquí ha maximizado la dispersión transnacional como característica intrínseca a la supervivencia grupal. No obstante, la idea del retorno aparece como elemento repetido particularmente en la generación de los padres. En contraposición, las estrategias individuales de inserción ocupacional de los descendientes en ambos casos revelaron nuevas movilidades geográficas, planteándose como una ruptura generacional en el proyecto migratorio grupal argentino y como una reformulación de la estrategia de movilidad territorial circular en el caso marroquí. Cabe destacar que en las migraciones familiares marroquíes un proceso de ruptura de otra índole se produce en otro ámbito diferente, y que tiene que ver con un enfrentamiento generacional vinculado a la transmisión cultural y al desajuste de valores entre padres e hijos (Sicot, 2003), más que con la organización espacial que dirige la estrategia de supervivencia familiar. En efecto, los resultados han arrojado conclusiones significativas respecto de las dinámicas intra-familiares en los procesos de movilidad social estudiados.

Comenzando por las familias argentinas, éstas han revelado la existencia de diferentes roles dentro de la pareja de cónyuges y entre los descendientes. Así, en las primeras generaciones de migrantes (los padres), encontramos que la figura femenina sufre un impacto mucho mayor en su trayectoria ocupacional a raíz de una mayor aportación al grupo, situándose como el miembro más "sacrificado" de la pareja. Por su parte, entre los hermanos, se observa un rol de responsabilidad mayor sobre el devenir de la familia en los y las primogénitas,

que cubren un rol parental, sin encontrarse verdaderas diferencias de género. Este rol “parental” o “subrogado” fue ya descrito por Valenzuela (1999) en su estudio sobre familias migrantes en los Estados Unidos. En él definía las diferentes funciones de los descendientes según su orden etario: mientras los mayores de la familia representarían la figura “subrogada” contribuyendo al ingreso familiar, los hermanos más jóvenes ejecutarían la función de “mediadores” entre el sistema escolar y la familia (a raíz de las dificultades de comprensión y manejo del idioma local por parte de los progenitores). En el caso de las familias argentinas, en efecto (si bien no se da el caso de la intermediación pues no existe tal diferencia lingüística), un mayor apoyo es recibido por los más pequeños del grupo, quienes tienen la oportunidad de continuar con una trayectoria educativa más prolongada gracias al aporte económico de los mayores de la fratría. En esta estrategia es importante tener en cuenta que el nicho de empleo de los argentinos en Galicia se basa en el emprendimiento de tipo autónomo, lo que contribuye a dar una oportunidad laboral a los hijos que han llegado a edades más tardías al nuevo contexto social y, al mismo tiempo, genera dinámicas coercitivas sobre las responsabilidades de solidaridad grupal. Este fenómeno, como pudimos comprobar, tiende a producir unas trayectorias educativas más cortas en los y las primogénitas mientras que los hijos menores suelen gozar de mayores recursos para poder proseguir los estudios. Son los más jóvenes del grupo los que alcanzarán un nivel formativo que pueda aportar una mayor esperanza en vistas a generar una movilidad social intergeneracional ascendente. Pese a los esfuerzos, estos últimos revelan unos caminos errantes frente a la falta de empleo joven en Galicia y como efecto generalizado a la totalidad de la población joven (local o extranjera).

Las historias de los migrantes argentinos –particularmente de los padres de estas familias- nos han permitido constatar que el capital étnico parece beneficiarlos si comparamos sus procesos de inserción laboral con aquellos de los migrantes marroquíes. El impacto de la *percepción* local acerca del inmigrante en Galicia influye sin duda en los procesos de discriminación dentro del mercado de trabajo. Entre los diferentes grupos étnicos trabajados, el argentino parece gozar de una mayor aceptación, si bien, paradójicamente, la auto-percepción de los migrantes ha revelado un sentimiento de discriminación mayor entre los padres argentinos. Este hecho puede explicarse por la existencia de un mayor capital

humano que ha expuesto a estos migrantes a competir por puestos blindados por la población local a partir de eficaces procesos de discriminación.

Pese a ello, el imaginario social acerca del migrante latinoamericano en general, y del argentino, entre ellos, se ha visto reflejado en la política migratoria que, según Izquierdo et al. (2002), clasifica a los primeros como los “preferidos” del panorama migratorio español. En efecto, el análisis realizado sobre los macro-determinantes permitió sacar a la luz que el colectivo marroquí es uno de los grupos étnicos que encuentra mayores dificultades para conseguir la regularidad jurídica. Se constata, además, la existencia de una política preferencial por orígenes nacionales en el acceso a la vida en familia (Gil Araujo, 2012a).

A pesar de esta posición preferencial, las estrategias de integración laboral de los argentinos muestran un objetivo claro: el de evadir las barreras discriminatorias dentro del mercado laboral, y en particular, en puestos en relación de dependencia. A partir de sus iniciativas empresariales, los argentinos consiguen posicionarse en peldaños superiores a los que ocuparían otros grupos migrantes dentro de la estructura social gallega, escapando así a los procesos de subordinación social dentro del ámbito laboral (Villares, 2010). Ello será posible gracias a una mayor posesión de capital humano y económico en comparación con el caso marroquí. Los migrantes argentinos se ven impulsados, así, a reconvertir sus trayectorias individuales y profesionales, virando el timón, en su mayoría, hacia la senda del comerciante monotributista.

Si analizamos más en detalle las trayectorias de movilidad social de las familias migrantes marroquíes, constatamos que éstas disponen de una red de parentesco extensa y dispersa en el espacio transnacional. Por esta razón, la migración no se entiende como un mero proyecto del grupo nuclear pues suele incluir a varios descendientes de una misma fratría que reagrupan, a su vez, a la generación de sus hijos. Este mecanismo de migración familiar más amplio hace que interfieran un número mayor de miembros en las jerarquías de edad y de género. Asimismo, contribuyen a que cada cual desempeñe, dentro de la estrategia familiar, un rol particular. Es el caso de los menores no acompañados, pues algunos de ellos migran junto al grupo familiar extenso asentado en algún país europeo con el objetivo de generar una movilidad social del grupo nuclear y no-migrante dejado atrás. La familia extensa, de esta forma, funciona como

puente para el acceso a la estrategia de movilidad social, *transnacionalmente*. Por otra parte, y como hemos podido comprobar a partir de los casos estudiados, las estructuras familiares pueden restringir las trayectorias de algunos descendientes a la vez que promueven las de otros. Volviendo al caso marroquí, se evidencian nuevas diferencias asociadas al género. Los resultados señalan que las trayectorias educativas de los varones son interrumpidas de forma prematura con el fin de responder al rol productor que la familia les otorga. Este fenómeno guarda relación con las situaciones de precariedad económica familiar, hecho a la vez vinculado a la categoría ocupacional alcanzada por los padres en el entorno de la migración y que puede redundar en mecanismos de subordinación social por razón de origen étnico. La posición social dentro de la sociedad de instalación funciona, de esta forma, como atributo de peso en el proceso de salida del sistema educativo de los jóvenes marroquíes (Fernández et al., 2005: 71).

Pero conjuntamente a la situación de precariedad social que viven estas familias, debemos añadir la influencia de una estrategia familiar que ve en los varones, menos comprometidos con el ámbito escolar, unas escasas posibilidades de éxito en el camino hacia la movilidad educativa. La familia, de esta forma, selecciona los miembros que cree poseen mayores probabilidades de generar una movilidad social ascendente. En efecto, son las niñas las que parecen beneficiarse de esta división de roles. Ellas, más cerca de la esfera privada y doméstica, parecen apostar por la vía formativa, compaginando con éxito la vida escolar y familiar. El efecto *agenciador* que ejerce la coerción grupal sobre sus trayectorias parece *catapultarlas* hacia senderos educativos más prolongados. En sus relatos vemos el objetivo latente de una revalorización de su posición dentro de la estructura familiar y comunitaria.

Mi padre... Él consiguió aprender por su cuenta... a leer y escribir. Y mi madre es analfabeta. El título, da "respeto". Estatus, algo por el estilo. Prestigio. Poder. Porque dirán "ay, ¡mira lo que estoy haciendo!", como una forma de llamar la atención. "Mira lo que estoy haciendo, yo puedo hacerlo, voy a llegar a ser *ingeniera*". Porque la mujer, lo que quiere es libertad, más libertad de la que tiene, el hombre no, lo que quiere es dinero, pasta, un nivel social aceptable,...esa libertad ya la tienen, no tienen que luchar por ella, sino, fíjate, ellas luchan mucho más para llegar (Thalia, mujer marroquí, 23 años, estudiante de traducción e interpretación).

No obstante, las elecciones de las hijas mujeres parecen verse influidas por la voluntad del grupo, y particularmente, por la opinión de los hermanos varones. En ellas se depositan unas expectativas que definen al rol femenino dentro de la cultura de origen pues en sus elecciones se pone en juego el honor familiar. Hacemos hincapié en la necesidad de relativizar este tipo de conclusiones, pues una visión restringida acerca del rol de la mujer en la familia marroquí puede llevarnos a generalizaciones que denoten la caída en los clásicos estereotipos que ubican a la mujer en un lugar "*oprimido*". En contraposición a este efecto, los resultados de las narrativas analizadas muestran una enorme capacidad de agencia de las niñas dentro de la estructura familiar y comunitaria, si bien, dentro de la sociedad gallega puedan estar sometidas a otro tipo de discriminaciones por razón de origen étnico y nuevamente, por el hecho de ser mujeres.

Boukhobza (2005), en su trabajo sobre la escolarización de las niñas de origen magrebí en Francia, remarcaba que éstas han logrado una mayor visibilidad dentro del contexto de la escuela gracias a su mejor rendimiento en comparación con sus hermanos varones. De la misma forma, el impacto de la estructura familiar en las niñas parece revelar un mejor rendimiento escolar. Dentro de cada grupo familiar se suceden cambios graduales en la permisividad y en el intercambio generacional. Éstos se traducen, por ejemplo, en la actitud de las jóvenes mujeres frente al matrimonio y la maternidad, y que puede conllevar a un retraso en la etapa del ciclo vital.

De nuevo, la cuestión de género nos plantea preguntas con referencia a cómo funcionan las presiones culturales y familiares que encasillan a la mujer, desde una interpretación victimista o en un rol sometido. Nos preguntamos si esta presión social está funcionando como factor de mayor motivación para que las jóvenes mujeres busquen, en el logro educativo, la superación de estas diferencias. Asimismo, nos cuestionamos por qué los jóvenes varones presentan tal desmotivación frente a la continuación de los estudios. Algunas conclusiones conducen a pensar que la misma estructura desigual entre los géneros opera como factor estimulante para la superación de las barreras que confinan a la mujer al ámbito reproductivo. Pero, más allá de estos elementos, los resultados muestran que las barreras impuestas por la macro estructura posicionan a las jóvenes marroquíes en puestos "feminizados". Pese a ello, el fenómeno de

prolongación de los estudios en las niñas, coincide con el enfoque que propone desmitificar las ideas acerca de una restricción cultural o familiar hacia la educación de la mujer dentro de la familia marroquí, pues los estudios no se interpretan en contradicción con el rol femenino.

Conclusiones

Hemos podido constatar que, a partir de la conjunción de los deseos y expectativas individuales y grupales, se da forma a unas estrategias particulares de movilidad social intergeneracional. Unos, con el objetivo de mantener el nivel educativo y ocupacional de partida, otros intentando mejorarlos.

La interacción e interrelación de los diferentes elementos condicionantes, ha dejado ver que existe una verdadera capacidad de agencia de ciertos descendientes dentro de unas estructuras dadas. En efecto, el análisis en profundidad de los aspectos macro-sociológicos –aspectos tan solo mencionados pero no desarrollados en el presente artículo- ha constatado que las limitaciones impuestas por el contexto social de acogida se traducen en una política laboral desigualitaria entre los géneros, una estructura laboral segmentada y un mercado de trabajo etno-estratificado, entre otros.

Pese a tener estos aspectos muy en cuenta, la articulación entre estrategias individuales y grupales se orienta a afrontar las nuevas problemáticas derivadas de la crisis económica española. En el caso de las familias marroquíes, tales readaptaciones incluyen una mayor flexibilidad en torno a los sectores ocupacionales donde las niñas encontrarán una mejor inserción que los varones, poniendo en juego las jerarquías de género tradicionales. Paradójicamente, serán las hijas las que logren aportar a la unidad familiar las claves para permitir resistir a la crisis del empleo en Galicia. En el caso de las familias argentinas, la flexibilización se refiere a la idea de re-contemplar la idea del retorno, al menos de alguno de sus miembros.

De esta forma, la familia pone en marcha su estrategia en aras de una maximización de los recursos con los que cuenta, seleccionando cuidadosamente a sus miembros para establecer las bases de un proyecto de promoción grupal. Así, si en el caso de las familias argentinas la responsabilidad económica recae sobre los primogénitos y las primogénitas, los más jóvenes tendrán la responsabilidad de mejorar el capital humano familiar, o cuanto menos,

reproducirlo. Por su parte, entre los cónyuges y para ambos casos de estudio, se deja ver una mayor inversión de la mujer en el ámbito familiar en detrimento del ámbito profesional. Una vez más, remarcamos que las diferencias de género entre los hermanos marroquíes promueven a las niñas hacia unas trayectorias formativas conducentes a la movilidad educativa ascendente, mientras que los varones abandonan rápidamente la senda escolar para iniciar la vida laboral. Los procesos de solidaridad entre los miembros del grupo, en ambos casos de estudio, permitirán poner en marcha estas estrategias; si bien, la reciprocidad no es aplicable a todos los casos. Hemos visto cómo las relaciones intrafamiliares y sus jerarquías generan dinámicas coercitivas sobre las responsabilidades de solidaridad grupal, pero también, éstas podrían interpretarse como tentativas de explotación y/o dominación entre las generaciones y entre los géneros.

Este estudio ha permitido sacar a la luz la influencia de las *meso estructuras* (en concreto, de la familia y de las redes de parentesco) y su capacidad de generar movilidad social. Los resultados revelados apuntan que este objetivo depende de las disposiciones familiares para movilizar unos recursos determinados y limitados, pero también, de los valores que desde ella se impongan a sus miembros y de la posición que éstos ocupen dentro de la estructura familiar.

Hemos podido comprobar, asimismo, cómo el capital étnico parece beneficiar a los migrantes argentinos en comparación a los migrantes marroquíes, quienes logran adquirir –gracias también a su imbricación con un mayor capital humano- una mejor posición social dentro de la estructura laboral gallega.

En resumen, podemos decir que si bien nuestra hipótesis inicial ha centrado los argumentos en la dependencia respecto del marco contextual –*context specific*- dejamos abierta una ventana a la capacidad de agencia del actor social –*path dependent*-, pues la tesis argumentada revela que una utilización estratégica de recursos puede contribuir a suavizar los efectos *estratificadores* del contexto de instalación, ayudando a evadir algunas de las barreras a la movilidad social intergeneracional. Las habilidades para superar tales barreras recaerán sobre las capacidades de los descendientes para adaptarse a unas dinámicas mundializadas, inestables y terriblemente móviles.

Bibliografía

- Alba, Richard. (2005). Bright vs. blurred boundaries: Second generation assimilation and exclusion in France, Germany, and the United States. *Ethnic and Racial Studies*, 28, (1), pp. 20-49.
- Boukhobza, Noria. (2005). L'emergence des beurettes. *Science Humaines, hors-seriespecial: Femmes, combats et débats*, (4), pp. 56-59.
- Bourdieu, Pierre (1980). Le capital social. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (31), Janvier 1980. pp. 2-3.
- Bourdieu, Pierre. (1993). The field of cultural production: Essays on art and literature. New York: Columbia University Press.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude. (1970). *La Reproduction: Éléments d'une théorie du système d'enseignement*. Paris: Les Editions de minuit.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Louis. (1992). *An Invitation to Reflexive Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Castles, Stephen. (2010). Understanding Global Migration: A Social Transformation Perspective. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36, (10), pp. 1565-1586.
- Davidson, Henry. (2012). *A short history of chess*. London: Random House LLC.
- De Haas, Hein. (2010). Migration and Development: A theoretical perspective. *International Migration Review*, 44 (1): pp. 227-64.
- Echeverría Zabalza, Javier. (1998). Movilidad social y comportamiento electoral. En *Reis*, pp. 237-267.
- Erikson, Robert y Goldthorpe, John. (1993) *The Constant Flux: A Study Of Class Mobility In Industrial Societies*. Oxford: Clarendon Press.
- Fernández Enguita, Mariano. (2001). La educación intercultural en la sociedad multicultural. En *Organización y gestión educativa. Revista del Fórum Europeo de Administradores de la Educación*, 9, (6), pp. 3-7.
- Fernández Enguita, Mariano; Rávena, Ricardo y Souto, Xosé Manuel. (2005). *La sociedad del conocimiento: democracia y cultura: los retos de la institución educativa*. Barcelona: Editorial Octaedro, 2005.
- García Borrego, Iñaki. (2008). *Herederos de la condición inmigrante: adolescentes y jóvenes en familias madrileñas de origen extranjero*, Tesis doctoral inédita. UNED/UAM.
- García Borrego, Iñaki. (2009). Acá y allá: divisiones simbólicas e identificaciones etno-territoriales en las familias de origen inmigrante. *Áreas: Revista internacional de ciencias sociales*, (28), pp. 45-58.
- Massey, Douglas. (1990). American apartheid: Segregation and the making of the underclass. *American Journal of Sociology*, 329-357.
- Massey, Douglas; Arango, Joaquín; Graeme, Hugo; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor, Eduard. (2008). Teorías de Migración Internacional: una revisión y aproximación. *Revista de Derecho Constitucional Europeo-ReDCE*, 5, (10), pp. 435-478.

Oso Casas, Laura; Villares Varela, María y Gólfias Pérez, Montserrat. (2007). *Los colectivos migrantes ante el proceso de emprendimiento en Galicia*. A Coruña: Servicio de Publicaciones de la Universidad de A Coruña.

Pedone, Claudia. (2010). "Varones aventureros" vs. "madres que abandonan": reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 16(30).

Pedreño Cánovas, Andrés. (Coord.) (2013). *Que no sean como nosotros. Trayectorias formativo-laborales de los hijos de familias inmigrantes en el campo murciano*. Murcia: EDITUM publicaciones de la Universidad de Murcia.

Peraldi, Michel. (2005). Algerian routes: emancipation, deterritorialisation and transnationalism through suitcase trade. *History and Anthropology*, 16, (1), pp. 47-61.

Portes, Alejandro. (1997). Immigration theory for a new century: some problems and opportunities. *International Migration Review*, 31, (4), pp. 799-825.

Portes, Alejandro y Rumbaut, Ruben. (2001). *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. Berkeley: University of California Press.

Portes, Alejandro; Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia. (2003). La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo: la experiencia de Estados Unidos y América Latina. FLACSO- México.

Portes, Alejandro; Aparicio, Rosa; Haller, William; y Vickstrom, Erik. (2011). Progresar en Madrid: aspiraciones y expectativas de la segunda generación en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 134(1), 55-85.

Ribas-Mateos, Natalia. (2004). How can we understand Immigration in Southern Europe?. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30, (6), pp. 1045-1063.

Sáiz López, Amelia. (2004). La migración china en España: Características generales. *Revista CIDOB d'afersinternacionals*, pp. 151-163.

Sayad, Abdelmalek. (1999). *Le doublé absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. Paris: Ed. Seuil.

Sicot, François. (2003). Quelle transmission culturelle pour les jeunes des quartiers de relégation?. *Empan*, 2, (50), pp. 38-44.

Tarrius, Alain. (2007). Europe without Borders: Migration Networks, Transnational Territories and Informal Activities. Driekens, B., Mermier, F., Wimmen, H. *Cities of the South: Citizenship and Exclusion in the 21st Century* London: Saqi Books. pp. 47-68.

Thélot, Claude. (1991). *La mobilité sociale. La Famille. L'État des Savoirs*. Paris: La Découverte.

Valenzuela, Abel. (1999). Gender Roles and Settlement Activities Among Children and Their Immigrant Families. En *American Behavioral Scientist* (42), pp. 720.

Villares Varela, María. (2010). *Inmigración y empresa en Galicia: la movilización diferencial del capital financiero, humano y social*. Tesis doctoral. Universidade da Coruña.

Zhou, Min. (1997). Segmented assimilation: Issues, controversies, and recent research on the new second generation. En *International Migration Review*,

special Issue: Immigrant Adaptation and Native-Born Responses in the Making of Americans, 31, (4), pp. 975-1008.

Zhou, Min y Lin, Mingang. (2005). Community Transformation and the Formation of Ethnic Capital: Immigrant Chinese Communities in the United States. *Journal on Chinese Overseas* 1 (2), pp. 260-284.